

La realidad acerca de los mitos comunes sobre la vacuna contra la COVID-19.

Hay mucha información disponible sobre la vacuna contra la COVID-19. Gran parte de ella no es cierta. Conozca los datos reales y manténgase sano.

Mito: Las vacunas contra la COVID-19 no son seguras, porque se fabricaron demasiado rápido.

Realidad: Se ha demostrado científicamente que la vacuna es segura y eficaz.

La vacuna contra la COVID-19 se sometió a ensayos clínicos y revisiones de seguridad para obtener la autorización de la Administración de Alimentos y Medicamentos (*Food and Drug Administration, FDA*). Más de 40,000 personas participaron en los ensayos clínicos de la vacuna de Pfizer y más de 30,000 en los ensayos de Moderna.

Mito: La vacuna contra la COVID-19 provoca efectos secundarios y reacciones alérgicas realmente graves.

Realidad: La vacuna puede causar efectos secundarios leves, como otras vacunas.

Los efectos secundarios más comunes son fatiga, dolor de cabeza, dolor o enrojecimiento alrededor del área de la inyección y dolor muscular o en las articulaciones. Los efectos secundarios como estos, si bien son molestos, son signos de que su cuerpo está trabajando para protegerse del virus que causa la COVID-19. Las personas que han tenido reacciones alérgicas graves a los componentes de esta vacuna no deben recibirla.

Mito: No estoy en riesgo de enfermarme gravemente con COVID-19, así que no necesito la vacuna.

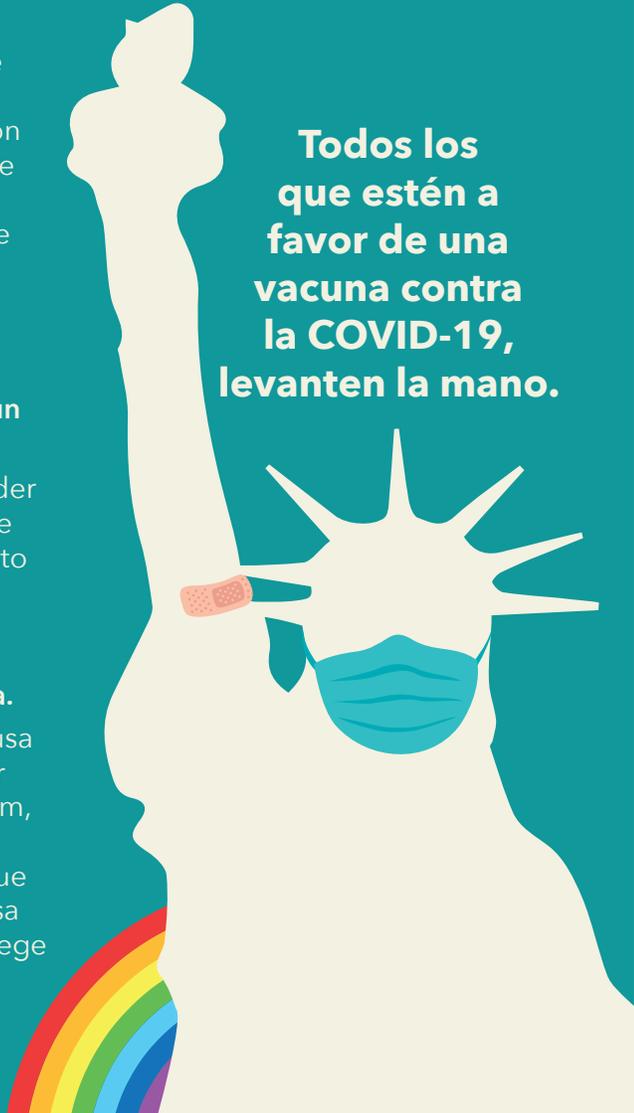
Realidad: Independientemente de su nivel de riesgo, aún puede contraer el virus y propagarlo.

Una vez que la vacuna esté ampliamente disponible, poder administrarla a tantos adultos elegibles como sea posible ayudará a proteger a nuestras comunidades del virus; esto también se denomina inmunidad colectiva.

Mito: Puedo contraer la COVID-19 por la vacuna.

Realidad: No puede contraer la COVID-19 por la vacuna.

Ninguna de las vacunas contra la COVID-19 aprobadas usa el virus vivo. No hay nada en la vacuna que pueda causar la COVID-19. Las vacunas de Pfizer y Moderna usan ARNm, que significa ácido ribonucleico mensajero. El ARNm enseña a nuestras células cómo producir una proteína que provoca una respuesta inmunitaria en nuestro cuerpo. Esa respuesta inmunitaria, que produce anticuerpos, nos protege de infectarnos si el virus real ingresa a nuestro cuerpo.



Todos los
que estén a
favor de una
vacuna contra
la COVID-19,
levanten la mano.

Mito: La vacuna contra la COVID-19 puede cambiar mi ADN o composición genética.

Realidad: La vacuna no puede cambiar el ADN ni la composición genética de una persona.

El ARNm de la vacuna nunca afecta su material genético ni interactúa con este de ninguna manera. El cuerpo elimina el ARNm después de 1 a 2 semanas.

Mito: El uso de ARNm en vacunas es una nueva tecnología de la que sabemos poco.

Realidad: Los científicos han estado estudiando el uso de ARNm en vacunas durante décadas.

Mito: Ya tuve COVID-19, así que no necesito la vacuna.

Realidad: Debe recibir la vacuna, incluso si tuvo COVID-19.

Los expertos no saben si los anticuerpos generados como consecuencia de la infección pueden proteger contra la reinfección. Puede recibir la vacuna una vez que sus síntomas desaparezcan y una vez que finalice el período de aislamiento recomendado.

Mito: La vacuna implanta *microchips* de seguimiento en las personas.

Realidad: No hay dispositivos de seguimiento en la vacuna.

No hay *microchips* ni dispositivos de seguimiento en la vacuna. Este mito comenzó en Internet con afirmaciones falsas sobre *microchips* en las vacunas.

Mito: Si soy alérgico al huevo, no puedo recibir la vacuna contra la COVID-19.

Realidad: La vacuna contra la COVID-19 no contiene huevo.

Mito: La vacuna contra la COVID-19 se elabora con tejido fetal.

Realidad: La vacuna no contiene tejido fetal.

Los ingredientes de la vacuna incluyen ARNm, solución salina, aminos y azúcar.

Mito: Una vez que reciba la vacuna contra la COVID-19, ya no es necesario usar una mascarilla.

Realidad: Debe continuar usando una mascarilla y practicar el distanciamiento social después de recibir la vacuna.

Incluso si recibe la vacuna, usted aún debe cumplir con todas las pautas de seguridad relacionadas con la COVID-19. La vacuna le brinda protección para que no se enferme por COVID-19, pero los expertos no saben si aún puede ser portador del virus y propagarlo a otras personas.



Hable con su proveedor de atención médica si tiene alguna pregunta. Obtenga más información sobre la vacuna contra la COVID-19 en nychealthandhospitals.org/covidvaccine.

